



Que el amor de ese **NIÑO** que nos vino a traer tanta dicha y felicidad, sepamos transmitirlo en nuestros turnos, en nuestras familias y amistades.

Que allí donde vayamos llevemos la paz y la concordia que Él desea.

Os deseamos una
¡¡FELIZ NAVIDAD!!

El Consejo Diocesano



BALANCE DE LA VISITA A ESPAÑA DE SU SANTIDAD EL PAPA BENEDICTO XVI

Benedicto XVI hizo balance en su audiencia de los miércoles en el Vaticano, el día 10 de noviembre, de su reciente visita a Santiago de Compostela y Barcelona, cuyo objeto fue, según explicó, reafirmar la fe de los españoles y actuar como “sembrador de la esperanza que no desilusiona ni engaña”.

El Papa pidió a los españoles que “aviven su fe y la transmitan con valentía”, defendió la familia tradicional como “célula vital y esperanza de la sociedad”, y reiteró su mensaje doctrinal: no al matrimonio entre personas del mismo sexo (frente a la “plenitud y valor” de la unión “entre hombre y mujer”), y no al aborto y la eutanasia (frente a la defensa de vida “des-

de su inicio hasta su fin último natural”).

Así, “todo lo que se haga” para defender estos valores “contribuye al perfeccionamiento de la sociedad”, y “ningún esfuerzo en este sentido es vano”.

Agradeció asimismo a las autoridades y fuerzas de seguridad “todo el trabajo llevado a cabo con eficacia para que su estancia en esos lugares se desarrollara felizmente”.

Sobre el escenario de su viaje, sólo tuvo buenas palabras. El Camino de Santiago es, en su opinión, “un punto de referencia” donde “los peregrinos pueden recibir el inmenso don de ser verdaderos testigos de Cristo sin banalidades

ni distracciones". La "grandeza y belleza" de la Sagrada Familia de Barcelona constituye "una alabanza a Dios hecha de piedra" que expresa "maravillosamente el misterio de la Iglesia". Antoni Gaudí poseía una "sensibilidad espiritual" y una "genialidad" que "puso al servicio del Evangelio".

Por todo ello, el Papa pidió a Dios que recompense al pueblo español.

Hay que destacar que la visita del Papa a España ha sido líder de audiencia en todas las televisiones públicas.

LA DIÓCESIS DE CÓRDOBA Y SU OBISPO TAMBIÉN ESTUVIMOS CON EL PAPA

Organizado por la Diócesis, salimos cuatro autocares de Córdoba para recibir y estar unidos a Benedicto XVI en Santiago de Compostela. **Un grupo de ANFE también nos unimos, fuimos de varias secciones.** Un sacerdote nos acompañaba en cada autocar. Fue un día grandioso y gozoso, muchas horas de espera paciente, pero mereció la pena; todo es poco por el Vicario de Cristo. Nos dio mucha alegría cuando le colocaron la esclaviña marrón de Santiago, las gargantas se quedaban roncas de gritar ¡Viva el Papa! Son momentos que quedarán grabados en nuestro recuerdo.

¡BENDITO EL QUE VIENE EN NOMBRE DEL SEÑOR!



El día anterior nuestro obispo, Don Demetrio Fernández González, celebró la Santa Misa en la Catedral con todo el grupo de la Diócesis de Córdoba. Luego en Plaza de Quintana se hizo algunas fotos con los grupos y más tarde almorzó con todos.



Queridas adoradoras:

Hemos comenzado el tiempo de adviento y lo hacemos fijándonos en la Virgen María. Al celebrar el día 8 la Solemnidad de La Inmaculada Concepción de María, estamos recordando que Dios preparó a la Virgen, preservándola del pecado, siendo concebida sin pecado original, para ser el digno seno donde se encarnase el Divino Hijo de Dios. Si Dios preparó así a la bendita virgen María, ¡Cuánto más tiene que preparar nuestros corazones para que nazca en nuestras vidas en este tiempo de Navidad. El adviento es tiempo de preparación para limpiar nuestros corazones, para hacerlos "inmaculados" para que Jesús pueda encontrarlos dignos de Él. Tenemos cuatro semanas para prepararnos, para vivir realmente la Navidad.

En este tiempo de adviento, otras figuras importantes que nos ayudan a prepararnos son los profetas y sobre todo Juan Bautista. Juan supo entender lo que era preparar el camino al Señor, predicó la conversión, el perdón de los pecados, el purificar los corazones para la venida del Mesías. Supo que su papel era preparar, que el verdaderamente importante era Jesús. Esa es la clave del adviento, olvidarnos de nosotros mismos para que sea Cristo quien habite en nosotros. **Dejar de ser tan protagonistas de nuestras vidas para que el Señor pase a ser el actor principal de nuestra existencia.**

Sólo desde un adviento convenientemente vivido, una preparación seria y

piadosa, podremos vivir de verdad la Navidad.

La fiesta de Navidad, el acontecimiento más importante que ha sucedido en la historia de la humanidad, el nacimiento del Hijo de Dios, Dios en medio de nosotros, **se ha convertido en la fiesta del consumo, del gastar, de las grandes comilonas y del olvido total de Jesús. Es bastante paradójico que celebremos el nacimiento de Jesús y sea el gran olvidado de estas fiestas.** Lo más grave, olvidado incluso por los mismos cristianos, que preparamos todo lo necesario para estas fiestas y no nos preocupamos de preparar nuestros corazones para vivir desde la fe, desde el amor de Dios, desde la Gracia, la fiesta de Navidad.

Queridas adoradoras, no podemos vivir la Navidad como cualquiera de

Si queremos, cada día el Señor viene a nuestra casa, a nuestra alma, en la sagrada Comunión. Le podemos decir en la intimidad de nuestro corazón: **Te adoro con devoción, Dios escondido.**

Procuraremos hacerle un recibimiento mejor que a cualquier persona importante de la tierra, de tal manera que nunca tenga que decirnos: Entré en tu casa y no me diste agua para los pies... **o lo que para nosotros sería: No has tenido demasiados miramientos conmigo, has estado con la mente puesta en otras cosas, no me has atendido...** Hemos de recibir al Señor, en la Eucaristía, como recibiríamos al personaje más grande de la tierra: con adornos, luces, trajes nuevos.

Y preguntarás: ¿Qué limpieza, qué adornos y qué luces he de tener? Limpieza en tus sentidos; adorno en tus potencias; luz en toda tu alma.

Hagamos el propósito de que cuando comulguemos, lo hagamos pensando en quién es el que viene a nuestra alma; acogerlo bien, lo mejor que podamos, sin tener la mente en otra cosa que no sea Él. ¿Hemos pensado alguna vez en cómo le recibiríamos, si sólo se pudiera comulgar una vez en la vida? **La rutina nos come y corrompe todo el fervor.** Que no estemos distraídos, que vayamos con compostura en el vestir, en la forma de ir hacia el altar; que la persona que no tenga fe y nos vea comulgar, sienta que algo grande hay ahí al ver la forma en que lo recibimos, el recogimiento y el fervor con que estemos en nuestro sitio una vez recibido. **Cierra tus ojos y habla con Él. No estés pendiente de quien va o de quien viene.** Si tienes a alguien importante en tu casa, seguro que no te pones a mirar por la ventana para ver quién pasa por la calle, estarías haciéndole un gran desaire a quien te ha visitado. **Pues es Jesús quien visita tu alma. ¡Atiéndele!**

los no creyentes, para nosotros que adoramos al misterio de Dios encarnado ahora en el sacramento de la Eucaristía, la Navidad tendría que ser un momento privilegiado de encuentro con el Señor. **El manual nos propone unas vigiliass especiales para este tiempo, vamos a vivirlas con devoción**, con fe, con verdadero espíritu cristiano, de oración y de reparación por todos los agravios que recibe Jesús en nuestro mundo.

Quiero desearos una muy Feliz Navidad en el Señor y mi Bendición paternal para el próximo año nuevo.

Tomás Pajuelo Romero

Consiliario Diocesano de ANE Y ANFE



ROSARIO DE ALABANZAS A LA STMA. VIRGEN EN DESAGRAVIO DE LAS OFENSAS QUE RECIBE

(Pasando las cuentas del rosario se dicen las alabanzas y en cada cuenta del gloria: "gloria a María...")

¡Oh María, madre mía Inmaculada!; deseando desagraviaros de las ofensas que recibe vuestro Purísimo Corazón, especialmente de las blasfemias que se dirigen contra Vos, os ofrezco estas alabanzas con el fin de consolaros por tantos hijos ingratos que no os aman, y consolar el Corazón de vuestro Divino Hijo a quien tanto ofenden las injurias dirigidas contra Vos.

(*)

Bendita sea la excelsa Madre de Dios
María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada
Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción a los cielos.

Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea su Corazón Inmaculado.

Bendita sea su Pureza Virginal.

Bendita sea su Divina Maternidad.

Bendita sea su Mediación Universal.

Benditos sean sus Dolores y Lágrimas.

Benditas sean las gracias con que el Señor la coronó como reina de cielos y tierra.

Gloria a María Hija del Padre, gloria a María, Madre del Hijo, gloria a María Esposa del Espíritu Santo.

(Desde el (*) se repite cinco veces, y al final se dice:

Madre mía, te amo por los que no te aman, te alabo por los que te blasfeman.

Me entrego a ti por los que no quieren reconocerte por Madre.





Son días de Navidad. Ni hay rosas en el campo, ni las inquietas alondras del cielo se hacen visibles. El aire está lleno de cantos y sonoridades navideñas. La luna del anochecer se extrema en besar el suelo del camino entre las hojas juguetonas. La primera estrella va a morir porque ha visto en el pesebre de la gruta algo más que una estrella: un sol radiante entre pajas que brilla como sonrisas. **Y una adoradora va peregrinando por su propio corazón**, y en las negras tinieblas de las horas lánguidas van sus pies desnudos, por la tierra fresca, con la misma dulzura con que iban las alas en la niñez ignorante por la ilusión pura; y curiosa y anhelante, en el anochecer solitario, penetra en la gruta. Ha entrado la noche y se han cerrado las flores. Ya no gime el viento entre las ramas dobladas de los sicomoros. Los dedos del sueño rozan los ojos de la tierra.

¡Qué oscura la noche y qué luz en la gruta! Brilla toda ella, como un dia-

mante en la sombra del corazón oculto. Todo está encendido de rojo, como cuando el sol se muere. **Y ella no ve más que a un pequeñín que la mira con la suave mirada de sus negros ojos. ¡Qué hermosura de Niño!** Jamás sus pobres ojos vieron cosa igual. ¡Pero, qué a gusto se hallaba el alma contemplando a aquel Niño del cielo! ¡Qué paz para quien vuela dueña de su carne mejor por el azul de oro y por el azul de plata! Su visión es

como una noche feliz de vivos sueños -no sé si larga o corta- cuyo amanecer deja al alma todavía, en los ojos del cuerpo, la realidad alegre de las estrellas. Sus piecitos son sonrosados y la luz de la aurora luce nueva, en su frente divina.

La faz hermosa de la noche en calma, la deja soñar con el canto del "Gloria a Dios en el cielo y en la tierra la paz" de transparencia llena, que hace brotar en sus labios de rosa aquellas palabras de amor: Porque yo, ¡mi Señor, te adoro!

Y oye, que le pregunta el Amor: **¿Quién eres, que vienes despacio a mi gruta y silente penetras en ella?** Nada nos decimos. Todo lo envuelve el silencio del cielo. Y un susurro de voz desde el pesebre dice: **¿Cómo voy a echar a esta alma enamorada de mí?** Y miro su carita y la remiro y pasan minutos y minutos de ensueño. Y en medio de tanta paz me noto in-

quieta y sedienta de cosas lejanas y siento que el alma se me abre en un anhelo de llegar al fin de las remotas vaguedades. Pero todo fue un momento, como cuando viene sollozando la nota que se aleja de una flauta...

¡Qué suave el azul del cielo en esta noche! Reposan las casas plateadas por la luz opalina de la luna mientras el dulce olor del heliotropo va en el aire. Oculta como una estrella tras los montes lleva su oración en los labios. Y el corazón de aquella mujer, su pobre corazón, palpita, loco. ¡Y no sabe cómo callarlo! Cuando ve al Amor, hecho un niño, entre las frías pajas del pesebre, tiembla su cuerpo y se le cierran los ojos, la noche se oscurece más y más y el viento, afuera, apaga las hogueras encendidas y las nubes velan las estrellas. Y sigue mirando al pequeño entre pajas, que, con sus negros ojuelos, también la mira de hito en hito. Y ella musita levemente: No sé qué locura es ésta, que tengo en mis ojos. Hay ojos, que se ríen y ojos que lloran y yo tengo en mis ojos la locura y he dejado abierta la puerta de mi corazón al Amor.

Mi loco corazón, pájaro del desierto, ha encontrado su cielo en tus ojos, ¡en tus ojos, cuna de la aurora, imperio de las estrellas, cuya profundidad se lleva mi oración! Deja sólo que me

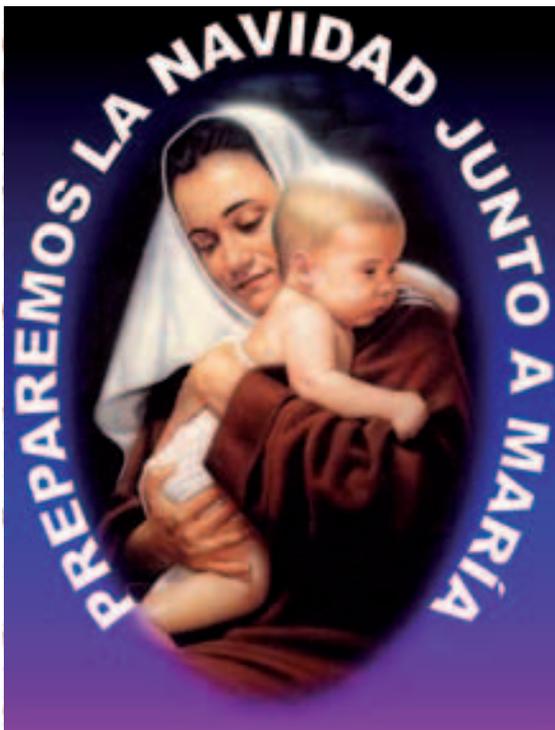
abisme en ese cielo, en esa solitaria inmensidad. Deja sólo que me entre por tus nubes, que se abran mis alas en tu sol. ¡Déjame gozar, ebria, la fiesta de los espíritus que no saben de la muerte. Y que ría alegre y sin sentido, como una luz en el agua inquieta. Y ¡que dance ligera mi vida, como el rocío en la punta de una hoja! Y ¡ojalá que la espuma del vino más rojo, - moras, fresas, grosellas, granadas-, bañe mi risa y le dé alegría. ¿Cómo podré esperar esa unión íntima, más que en ti, Niño del cielo, ¡Dios mío!? Te traía una flor y la apreté contra mi corazón, ansiosa de tu amor y se me quemó la flor.

Y, de pronto, como si despertara de un profundo sueño, **se vio de rodillas ante la Hostia Santa, en su hora de vela nocturna**, con el corazón palpitante. Y en aquella dulce soledad, mientras sus ojos la miraban en la custodia y se sonreían felizmente, sus labios trémulos se abrieron para hablarle muy bajo, junto a su corazón y decirle en cantinela amorosa: Yo te adoro... y en la noche silenciosa: Yo te adoro... Y te pido, que me escuches con ternura, porque yo, ¡Señor! Te adoro y Te amo y Te doy gracias, por esta hora de celestial ensueño.

Fr. Gabriel de la Dolorosa Calvo Barrios, O.F.M. Director Espiritual de ANE y ANFE de Lucena.



Si de veras deseas ser alma penitente -penitente y alegre-, debes defender, **por encima de todo**, tus tiempos diarios de oración -de oración íntima, generosa, prolongada- y has de procurar que esos tiempos no sean a salto de mata, sino a hora fija, siempre que te resulte posible. No cedas en estos detalles. Sé esclavo de este culto cotidiano a Dios, y te aseguro que te sentirás constantemente alegre. (Surco, 994)



Preparemos la Navidad junto a la Virgen, nuestra Madre Santa María. Procuremos también prepararla en nuestros **turnos** en nuestro ambiente, fomentando un clima de paz cristiana, y brindemos muchas pequeñas alegrías y muestras de afecto a quienes nos rodean.

Los hombres necesitan pruebas de que Cristo ha nacido en Belén, y nada hay tan convincente como la alegría habitual del cristiano, **la alegría de una adoradora**, que mes tras mes se vence a sí misma, pasa sueño, frío e incomodidades para ir a adorar al Rey de reyes.

También debemos demostrar nuestra fe cuando lleguen el dolor y las contradicciones. Nuestra madre, la Virgen, las tuvo muy abundantes al llegar a Belén, cansada de tan largo viaje, y al no encontrar quien le diera albergue, un sitio digno para que naciera su Hijo; pero esos problemas no le hicieron perder la alegría de que Dios se hizo hombre y habitó entre nosotros.

La Virgen, las tuvo muy abundantes al llegar a Belén, cansada de tan largo viaje, y al no encontrar quien le diera albergue, un sitio digno para que naciera su Hijo; pero esos problemas no le hicieron perder la alegría de que Dios se hizo hombre y habitó entre nosotros.



Dios espera de nosotros un servicio alegre, no de mala gana ni forzado, pues Dios ama al que da con alegría. Hay siempre suficientes motivos de fiesta, de acción de gracias, de estar alegres, cuando estamos sirviendo al Señor, cuando decimos sí a sus llamadas.

Nuestra vida, ¡bien lo sabemos!, solo vale la pena si la vivimos junto a Cristo, en una correspondencia cada día más fiel. Dios espera de nosotros que seamos santos, pero santos alegres, con la alegría de ser hijos de Dios.

Contagiamos nuestra alegría de creer en Cristo.

PUNTO DE FORMACIÓN



POR QUÉ Y CÓMO SE UNEN VÍSPERAS A LA EUCARISTÍA.

Se celebran las Vísperas por la tarde, cuando ya declina el día, en acción de gracias por cuanto se nos ha otorgado en la jornada y por cuanto hemos logrado realizar con acierto... (OGLH39).

Aunque un poco tarde, pues el día ya ha declinado, es una devoción muy arraigada en la **Adoración Nocturna** y, en realidad, el momento en que las rezamos responde plenamente al espíritu de las Vísperas: Nuestra jornada ha terminado y aún no nos vamos a dormir.

El n. 96 de la OGLH (Ordenación General de la Liturgia de las Horas) dice que *“las Vísperas se unen a la misa cuando preceden inmediatamente a la misma”*, que es nuestro caso.

La forma de hacerlo está explicada en todos los esquemas del Manual (*en la letra roja*) siguiendo las normas de la OGLH (n. 94).

POR QUÉ REZAMOS EL INVITATORIO DESPUÉS DE LA PRESENTACIÓN DE ADORADORAS Y NO AL PRINCIPIO DE LA VIGILIA.

El Invitorio es un elemento de la Liturgia de las Horas, oración pública con que la Iglesia santifica el tiempo a lo largo del día. Como su nombre indica “invita a los fieles a cantar las alabanzas de Dios y a escuchar su voz (OGLH n. 34). Se dice como introducción a todo el conjunto de la oración cotidiana, por eso se antepone al Oficio de lectura o a las Laudes, según se comience el día por una u otra acción litúrgica” (n. 35).

Nosotras nos hemos reunido para orar en la Iglesia y como Iglesia durante la noche.

Después de “presentarnos” ante el Señor como comunidad orante ratificando nuestro compromiso adorador, escuchamos la voz de la Iglesia que llama, que “invita” a orar. Y respondemos tomando sobre nosotras, en las horas de la noche, la responsabilidad de orar ininterrumpidamente (1Tes 5,17) “consagrando al Señor el curso entero del día y de la noche e intercediendo por la salvación de/ mundo”. (Cf. SC, n. 83-84).



El Señor en el Evangelio nos habla de la parábola del trigo y de la cizaña. La cizaña es una planta que se da generalmente en medio de los cereales y crece al mismo tiempo que éstos. Es tan parecida al trigo que antes de que se forme la espiga es muy difícil al ojo experto del labriego distinguirla de él. Más tarde se diferencia por su espiga más delgada y su fruto menudo; se distingue sobre todo porque la cizaña no sólo es estéril sino que además, mezclada con harina buena, contamina el pan y es perjudicial para el hombre.

Los Santos Padres han visto en la cizaña una imagen de la mala doctrina, del error, que, sobre todo al principio, se puede confundir con la verdad misma, «porque es propio del demonio mezclar el error con la verdad» y difícilmente se distinguen; pero, después, el error siempre produce consecuencias catastróficas en el pueblo de Dios.

La parábola no ha perdido nada de actualidad: muchos cristianos **se han dormido** y han permitido que el enemigo sembrara la mala semilla en la más completa impunidad. Han surgido errores sobre casi todas las verdades

de la fe y de la moral. ¡Cómo hemos de estar vigilantes, con nosotros y con quienes de alguna manera dependen de nosotros, con aquellas publicaciones, programas de televisión, lecturas, etc., que son una verdadera siembra de error, de mala doctrina! ¡Cómo hemos de cuidar los medios a través de los cuales nos llega la formación, la sana doctrina!

Es necesario velar día y noche, y no dejarse sorprender, vigilar para poder ser fieles a todas las exigencias de la vocación cristiana, para no dar cabida al error, que pronto lleva a la esterilidad y al alejamiento de Dios.

Vigilancia en el trabajo que Dios nos haya encomendado en la Asociación, en nuestro trabajo, con nuestra familia, amigos. Debemos tener en cuenta que el trabajo realizado con poco esfuerzo, sin interés, sin cuidar lo pequeño, no merece ser humano, y no permanecerá ni delante de Dios, ni de los hombres. El ejemplo que demos al hacerlo servirá para llevar a otros a Dios.

Examinemos hoy cómo llevamos a cabo lo que tenemos entre manos, lo que debemos ofrecer cada día al Señor.



Se cuenta de fray León, un lego que acompañaba siempre a San Francisco de Asís, que después de morir el santo depositaba todos los días sobre su tumba hierbas y flores y medítaba sobre las verdades eternas. Un día se quedó dormido y tuvo una visión del día del Juicio. Vio que se abría una ventana en el Cielo y aparecía Jesús, el amable Juez, acom-

pañado de San Francisco.

Descolgaron una escala roja, que tenía los peldaños muy espaciados, de tal manera que era imposible subir por ella. Todos lo intentaron y poquísimos consiguieron subir. Al cabo de un tiempo, y como llegara de la tierra un gran clamor, se abrió otra ventana, en la que apareció de nuevo San Francisco, y la Virgen al lado de Jesús. Tiraron otra escala, pero esta era blanca y con los peldaños mucho más juntos. Y todos, con inmensa alegría, iban subiendo. Cuando alguno de ellos se sentía especialmente débil, Santa María le animaba llamándole por su nombre y enviando a alguno de los ángeles que la servían para que le echase una mano. Y así subieron uno tras otro.

No deja de ser una leyenda piadosa, que nos enseña una verdad esencial y consoladora, conocida desde siempre por el pueblo cristiano: **con la Virgen es más fácil la santidad y la salvación**. Sin la Virgen no sólo se hace todo más difícil, sino que quizá se vuelve imposible, pues Dios mismo ha querido que fuera, según San Pio X, **«la dispensadora de todos los tesoros que Jesús nos conquistó con su Sangre y su Muerte»**

Por voluntad divina, la Santísima Virgen es la Mediadora ante el Mediador, como enseña San Bernardo, y subordinada a Él. Todas las gracias nos vienen de manos de María, de tal manera, afirman muchos teólogos, que Cristo no nos otorga nada sino a través de Nuestra Señora. Y Ella está siempre bien dispuesta a concedernos lo que le pidamos y nos ayude en nuestra salvación.





El día 27 la Iglesia celebra la festividad de San Juan evangelista, se encuentra en una relación peculiar con cada uno de los diversos aspectos del Misterio de Cristo.

Al Apóstol «que durante la Cena reclinó su cabeza en el pecho del Señor», que recibió a María por Madre al pie de la Cruz y fue el primero de los discípulos en creer en la resurrección, se le puede considerar como el teólogo del Misterio pascual, por lo que con toda justicia leemos su Evangelio durante el tiempo de Pascua. Pero San Juan es, asimismo, el heraldo del Misterio de la Encarnación, el hombre que, bajo la inspiración del Espíritu, escribió: «La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros».

Resulta oportuno celebrar su fiesta dentro de la octava de Navidad y comenzar hoy la lectura de la Carta en que nos relata «lo que ha contemplado con sus propios ojos».

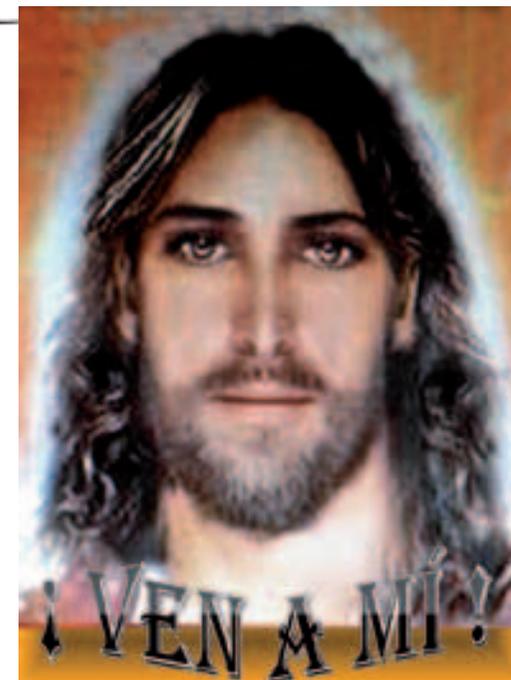
Juan gozó de la intimidad de Cristo, a quien encontrara en la ribera del Jordán, fue junto con Pedro y Santiago testigo de su transfiguración y compañero de su agonía, así como el único de entre los Apóstoles que vio morir al Maestro y lo depositó en su sepulcro. Conservó de todo ello unos recuerdos que habían de iluminar su larga vida. Así descubrió con admiración que «**Dios es amor**» y que el mandamiento del Señor consiste en el amor.

Juan significa: “Dios es misericordioso”.

Este apóstol tuvo la inmensa dicha de ser el discípulo más amado por Jesús. Y se ha hecho muy famoso por haber compuesto el cuarto evangelio.



Solía decir el Santo Cura de Ars, que todos los males que muchas veces nos agobian en la tierra, vienen precisamente de que no oramos o lo hacemos mal



Dame tu amor y, aun cuando a veces es tibio, Yo lo aceptaré. Dame tu amor y Yo lo haré perfecto en mi Divinidad.

¡Ven a mí! Ven a mí sin intereses personales y ofrézcame tu amor. No esperes ser perfecta para ofrecerme tu amor, no esperes llegar a ser santa para ofrecerme tu amor. Ven tal como eres, con todos tus defectos y, en mi Pureza, Yo transformaré tu amor en amor puro, reflejándola desde lo Alto sobre ti.

Pequeña alma, Yo embelleceré todo lo que me ofrezcas. Por eso, ven a Mí tal como eres, ofreciéndome tu amor, el amor que falta en tantos. ¡ALMA! Si tan sólo supieras cuántas almas sufren en este momento. ¡Alívalas con tu oración y tu amor por mí!



Jesús presente en el Sagrario es el mismo a quien encontraron los pastores y los Magos en brazos de María. Ellos lo adoraron con toda reverencia y le ofrecieron lo mejor que tenían.

Quizá debamos examinar nosotros cómo le adoramos cuando está expuesto en la custodia o escondido en el Sagrario, con qué adoración y reverencia nos arrodillamos en los momentos indicados en la Santa Misa, o cada vez que pasamos por aquellos lugares donde está reservado el Santísimo Sacramento. ¿Hacemos una genuflexión con verdadera devoción delante del Santísimo Sacramento, y que la persona que nos vea piense que de verdad creemos en quien está en el altar?

MI POSTAL DE FELICITACIÓN PARA TODAS



Tenemos a las puertas la gran fiesta de los cristianos: El Nacimiento del Salvador. Solemos felicitar a nuestros familiares y amigos con alguna que otra postal navideña, pero, yo me pregunto: ¿las postales que se suelen enviar representan, de verdad, lo que en Navidad celebramos?

Es inimaginable que un católico, el que de verdad sea consciente de ser católico, envíe una postal con un papa Noel, con San Nicolás, con un huevo de pascua, etc. etc. Poco a poco nos están quitando nuestras tradiciones, están suplantando las imágenes bonitas de Navidad por “muñecuchos” que no tienen nada que ver con la fiesta que celebramos.

Nos dejamos llevar por las modas y compramos todo lo que venden. Cuan-

do la gente no compraran esas estampas o postales no las harían; pero... ¡las compran!

Y otra “moda” que se está pegando a todos, (porque somos muy “modernos”) lo de felices fiestas. ¡NO! Digamos **FELIZ NAVIDAD**. No celebramos una fiesta cualquiera, sino la **NAVIDAD, ¡el nacimiento de todo un Dios!**

Como no nos espabilemos y no seamos consecuentes con lo que creemos, poco a poco irá desapareciendo toda verdadera imagen de la verdadera Navidad., y después... no nos quejemos. Felicitemos con postales que recuerden lo que pasó aquella maravillosa noche; postales con Jesús, María, José, los pastores, los Reyes, los ángeles, etc., hay postales preciosas **BUSQUÉMOSLAS Y FELICITEMOS CON ELLAS y con... ¡FELIZ NAVIDAD!**

Os deseo a todas las adoradoras y a todos los que nos leen, unas dichosas y felices Navidades. Para las que os encontréis solas, porque ya no tenéis familia directa que vivan con vosotras, **recordad que nunca estamos solas**, siempre tenemos a nuestro alrededor un gran mundo invisible que nos acompaña; y en esa Nochebuena estemos seguras de que nuestros seres más queridos, y que ya nos dejaron de acompañar en la tierra, están unidos a nosotras. Yo creo que en esa gran Noche, Dios nuestro Padre les dará un **“permiso especial”** para estar cerca de los suyos, aunque no los veamos.

Loli Gómez - Presidenta Diocesana

Se propone animar a las personas que usan la palabra “hostia” fuera del contexto que educadamente le corresponde, bien como exclamación, o como expresión de algo sublime, para que en la medida de lo posible, desaparezca esta costumbre malsonante.

Cada persona que usa esta expresión, debería plantearse si realmente quiere usar éstas formas o lo hace siguiendo una tradición, valorando qué es lo que se aporta y qué es lo que se puede molestar a otras personas.

Bien es cierto que la historia está plagada de abusos y fanatismos por causa de religiones; éstas en muchos episodios han infringido daño y dolor a gente inocente, al pueblo en general, aunque mayoritariamente en otras lo han ayudado y reconfortado... esto es reconocible y reconocido. Es la parte oscura y errónea del factor humano llevado a sus consecuencias más negativas, que posiblemente, hayan contribuido a un desprecio de la simbología que representa. A pesar de todo, “La Hostia” o “Sagrada Forma” y el “Cáliz” (que para los católicos representa el mismísimo Cuerpo y Sangre de Jesucristo mediante la Consagración en la misa, siguiendo el ritual de Jesús en la Última Cena), simboliza a Alguien que hizo Algo por Alguien, mediante un gran esfuerzo. Por eso es posible que se merezca un respeto, y un pequeño esfuerzo por parte de quien usa expresiones con ésta palabra.

El Ángel de Fátima, en su tercera aparición en otoño de 1916 (casi un año



antes de la aparición de Nuestra Señora en Fátima el 13 de Mayo de 1917 en Cova de Iria, según las memorias de Lucía) hizo honores y respeto a La Sagrada Forma: Dice Lucía: *“Estando, pues allí, se nos apareció por tercera vez, trayendo en la mano un Cáliz y sobre él una Hostia, de la cual caían dentro del Cáliz, algunas gotas de sangre. Dejando el Cáliz y la Hostia suspensos en el aire, se postró en tierra*

y repitió tres veces la oración:

“Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo: os adoro profundamente, y os ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesucristo, presente en todos los sagrarios de la tierra, en reparación de los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con las que ÉL mismo es ofendido. Y por los méritos infinitos de su Sacratísimo Corazón y el Corazón Inmaculado de María, os pido la conversión de los pobres pecadores.”

Toda persona que llega a este mundo, trae consigo un compromiso de respeto al Hombre, respeto a la Naturaleza, y respeto a la espiritualidad inherente al ser humano, independientemente de sus creencias o de la acepción del concepto Dios, allende las religiones.

Gracias por no usar la palabra “hostia” en expresiones. Sea uno creyente, de cualquier confesión religiosa, o no creyente, se depuran las formas de habla cotidianas, al mismo tiempo que se respeta la misma esencia de La Sagrada Forma.



Señor mi Dios, dueño del tiempo y de la eternidad, tuyo es el hoy y el mañana, el pasado y el futuro. Al terminar este año quiero darte gracias por todo aquello que he recibido de Tí.

También, Señor, quiero pedirte perdón, perdón por el tiempo perdido, por el dinero mal gastado, perdón por las palabras vacías y el trabajo mal hecho.

También te pido perdón por la oración que poco a poco fui aplazando y que hasta ahora vengo a presentarte, por todos mis olvidos, descuidos y silencios. Nuevamente te pido perdón.

A cualquier alma que visita a Jesús en el Santísimo Sacramento le dice este Señor: «Alma que me visitas, levántate de tus miserias, pues estoy aquí para enriquecerte de gracias. Date prisa, llega a mí, no temas mi majestad, porque está humillada en este Sacramento, para apartar de ti el miedo y darte toda confianza»

San Alfonso M^a. de Ligorio

En los próximos días iniciaremos un nuevo año, detengo mi vida ante el nuevo calendario aún sin estrenar y te presento estos días que sólo Tú sabes si llegaré a vivirlos.

Hoy te pido para mí y los míos la paz y la alegría, la fuerza y la prudencia, la humildad y la sabiduría.

Quiero vivir cada día con optimismo y bondad llevando a todas partes un corazón lleno de comprensión y de paz.

Cólmame también a mí de bondad y de alegría, para que cuantos conviven conmigo o se acerquen a mí, encuentren en mi vida un poquito de ti.

Danos un año feliz y enséñanos a repartir felicidad. Amén.



EL ÁNGEL DE LOS NIÑOS

UN BONITO CUENTO



Cuenta una leyenda que a un angelito que estaba en el cielo, le tocó su turno de nacer como niño y le dijo un día a Dios:

- Me dicen que me vas a enviar mañana a la tierra. ¿Pero, cómo vivir? tan pequeño e indefenso como soy.

- Entre muchos ángeles escogí uno para ti, que te está esperando y que te cuidará.

- Pero dime, aquí en el cielo no hago más que cantar y sonreír, eso basta para ser feliz.

- Tu ángel te cantará, te sonreirá todos los días y tú sentirás su amor y serás feliz.

-¿Y cómo entender lo que la gente me hable, si no conozco el extraño idioma que hablan los hombres?

- Tu ángel te dirá las palabras más dulces y más tiernas que puedas escuchar y con mucha paciencia y con cariño te enseñará a hablar.

-¿Y qué haré cuando quiera hablar contigo?

- Tu ángel te juntará las manitas te enseñará a orar y podrás hablarme.

- He oído que en la tierra hay hombres malos. ¿Quién me defenderá?

Tu ángel te defenderá aún a costa de su propia vida.

- Pero estaré siempre triste porque no te veré más Señor.

- Tu ángel te hablará siempre de mí y te enseñará el camino para que regreses a mi presencia, aunque yo siempre estaré a tu lado.

En ese instante, una gran paz reinaba en el cielo pero ya se oían voces terrestres, y el niño presuroso repetía con lágrimas en sus ojitos sollozando...

-¡Dios mío, si ya me voy dime su nombre!. ¿Cómo se llama mi ángel?

Su nombre no importa, tú le dirás: MAMÁ.

ORIENTACIONES PARA LA REALIZACIÓN DE LA VIGILIA

Tiempo litúrgico. TIEMPO DE ADVIENTO. *Esperando al Señor que viene.*

TIEMPO DE NAVIDAD. *Adorando al Señor que está aquí.*

Liturgia de las horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 3	1ª semana de Adviento	Domingo I	Manual pág. 47 y 215 ss. (*pag. 29 y 193 ss.)
Del 4 al 10	2ª semana de Adviento	Domingo II	Manual pág. 87 y 215 ss. (*pag. 69 y 193 ss.)
Del 11 al 17	3ª semana de Adviento	Domingo III	Manual pág. 131 y 215 ss. (*pag. 111 y 193 ss.)
Del 18 al 23	4ª semana de Adviento	Domingo VI	Manual pág. 171 y 215 ss. (*pag. 151 y 193 ss.)
Del 24 al 31	Usaremos el esquema de Navidad		Manual pág. 319 (*pág. 257)

Recordemos que los números entre parentesis, precedidos del signo *, se refieren a las páginas del Manual nuevo.

“¡Feliz Navidad!”

Adoremus, alabemos la ternura y la grandeza.

Gloria a ti, Dios encarnado, gloria a Dios, paz en la tierra!

1931. El Papa Pío XI promulga la Encíclica “Quadragesimo anno”.

La crisis de 1929, con la caída de la Bolsa en Wall Street, pone de manifiesto la ineficacia del orden económico-social llevando a la miseria a miles de personas.

La nueva Encíclica, que sale a la luz en el 40º aniversario de la Rerum Novarum, pretende dar respuesta a la crisis defendiendo un nuevo orden social y económico basado en una visión orgánica y ética iluminada por la doctrina de Cristo.

Condena toda clase de totalitarismos emergentes (comunismo, fascismo, nazismo) que ponen al Estado por encima del individuo, ataca la acumulación del poder y los recursos en manos de unos pocos, y afirma que la economía no debe basarse en la lucha de clases sino en el **principio de subsidiariedad**, reparto de competencias entre varios niveles de poder dejando a la autoridad central una función subsidiaria.

En esta Encíclica podemos ver el germen de lo que hoy llamamos democracia participativa.



No hay cosa peor que dos enamorados “acostumbrados a quererse”. Es la rutina que nos inserta en la cómoda dinámica del “que más da”: *como siempre se hizo así, para qué nos vamos a liar más, por qué vamos a tener que renovarnos...* El pueblo de Israel descubrió la presencia y actuación de Dios caminando a la Tierra Prometida, como aquellos enfermos y necesitados que inundaban los caminos de Palestina tras los pasos de Jesús. El primer Templo de Dios era una tienda de nómada, de pastor. Por eso seguir a Dios no es quedarse quieto sino implicarse, renovarse (= convertirse). Nadie que escuche y acoja la palabra de Dios en su vida puede quedar indiferente, celebrar la Eucaristía y comulgar no puede dejar impasible. Por eso, la vivencia de la Iglesia siempre ha sido de vuelta a las fuentes, al estilo de Francisco de Asís, Teresa de Jesús, Felipe Neri, Juan Bosco. Se trata de ver cómo la vivieron los primeros cristianos siguiendo la tradición apostólica, cuáles era sus insistencias y ver si coincidimos o nos hemos pervertido en nuestras celebraciones:

UNIDAD ENTRE CULTO Y JUSTICIA. Ya el Antiguo Testamento es muy explícito, así las ofrendas de Caín y Abel y las palabras de aquellos profetas que no podían callarse ante las injusticias y un culto vacío: *“Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está muy lejos de mí.”* O *“misericordia quiero y no sacrificios.”* También Jesús insiste en sus palabras: *“Si cuando vas a hacer tu ofrenda al altar te acuerdas de que un hermano tiene quejas contra ti...”* En el fondo todos los textos nos recuerdan lo mismo: donde no hay justicia, no hay culto a

Dios; es más, dónde no hay justicia, el intento de dar culto a Dios se convierte en un insulto muy grave al Padre de todos los hombres.

CARTA A LOS CORINTIOS: UNIDAD. El mensaje de Pablo a aquellos cristianos es claro. Les critica su injusto comportamiento fraterno entre ellos por varios condicionantes: motivos éticos y eclesiales, muestra de división y cisma. Pero también por motivos cristológicos y eucarísticos: se opone a lo que Cristo hizo y mandó, su entrega a todos sin distinción. Participar de la Eucaristía es hacer un proceso de discernimiento: *autojuzgarse* sobre las actitudes respecto al amor, la justicia, la solidaridad y la comunión con hombres y mujeres. La Eucaristía *complica* la vida en favor de la Unidad del que pidiéndola sudó sangre en Getsemaní.

CARTA DE SANTIAGO. ¿Qué papel encuentran los pobres en nuestras asambleas? ¿Se sienten, como escribía Juan Pablo II, “*en su propia casa, en su hogar*”? Si los necesitados de hoy se sienten “*fuera de lugar*” en la Iglesia es que algo estamos haciendo mal. Solidaridad, comunión de bienes, austeridad, sencillez son claves de auténtica vivencia religiosa.

LOS PADRES DE LA IGLESIA.

San Juan Crisóstomo es claro: “*¿Deseas honrar el cuerpo de Cristo? No lo desprecies, pues, cuando lo contemples desnudo en los pobres, ni lo honres aquí, en el templo, con los lienzos de la seda, si al salir lo abandonas a su frío y desnudez. Porque el mismo que dijo: “Esto es mi cuerpo”, y con su palabra llevó a realidad lo que decía, afirmó también: “Tuve hambre, y no me disteis de comer”, y más adelante: “Siempre que dejasteis de hacerlo a uno de estos pequeñuelos, a mí en persona lo dejasteis de hacer.” El templo no necesita vestidos y lienzos, sino pureza de alma; los pobres, en cambio, necesitan que con sumo cuidado nos preocupemos de ellos.*” **San Ambrosio** brama: “*Vosotros revestís vuestras paredes y desnudáis a los hombres. El pobre desnudo gime ante tu puerta, y ni le miras siquiera.*” Y posteriormente afirma lo que hoy podríamos rubricar ante el escándalo de los niños mineros latinoamericanos: “*son los pobres quienes excavan el oro, a quienes después se les niega. Pasan fatigas para buscar lo que después nunca podrán poseer.*” Pero para que no creamos que somos nosotros los que arreglamos esta injusticia nos advierte: “*No le das al pobre de lo tuyo, sino que le devuelves lo suyo. Pues lo que es común y ha sido dado para el uso de todos, lo usurpas tú solo.*”

Juan Pablo II en su encíclica de 1987 sobre la preocupación de la Iglesia por los problemas sociales retoma esta tradición: “*Así, pertenece a la enseñanza y a la práctica más antigua de la Iglesia la convicción de que ella misma, sus ministros y cada uno de sus miembros, están llamados a aliviar la miseria de los que sufren cerca o lejos, no sólo con “lo que sobra”, sino con lo “necesario”. Ante los casos de necesidad, no se debe dar preferencia a los adornos superfluos de los templos y a los objetos preciosos del culto divino; al contrario, podría ser obligatorio enajenar estos bienes para dar pan, bebida, vestido y casa a quien carece de ello*” (SRS 31).

Cuestionario para la oración personal

1. ¿Celebrar la Eucaristía me deja indiferente ante los problemas de nuestro mundo? ¿Los llevo a mi oración? ¿Forman parte de mis metas? ¿Me preocupan realmente los necesitados? ¿Adorar la Eucaristía me complica la vida en favor de un mundo más humano? ¿Aprovecho las preces expiatorias para pedir al Señor perdón por tantas injusticias, fruto de nuestros pecados?
2. ¿Es mi vida un compromiso ante la tremenda desigualdad de este mundo? ¿Podría poner por escrito una lista sobre lo que estoy haciendo por los demás? ¿Creo que ya es bastante, me justifico con otras tareas? ¿Ayudo a la Iglesia en sus necesidades?
3. ¿Cómo es mi vivencia en ANFE? ¿Me siento unida a todas, no sólo en mi turno sino a nivel diocesano, nacional? ¿Soy consciente de que Dios me pide que trabaje por la Unidad y que me pedirá cuentas por ello?
4. El peor enemigo de Dios es la ignorancia. ¿Me preocupo también de esos otros “necesitados” que son los que no conocen a Dios? ¿Cómo lo manifiesto en mis obras, acciones, en mis turnos? ¿Me preocupo por ahondar, estudiar bien, difundir los temas de formación de cada mes?

Para la oración litúrgica



1ª lectura. De la Carta del Apóstol Santiago 2, 12-26

“Hablad y actuad como quienes deben ser juzgados por una Ley que nos hace libres. Porque el que no tiene misericordia será juzgado sin misericordia, pero la misericordia se ríe del juicio. ¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso esa fe puede salvarlo? ¿De qué sirve si uno de vosotros, al ver a un hermano o una hermana desnudos o sin el alimento necesario, les dice: «Id en paz, abrigaos y comed», y no les da lo que necesitan para su cuerpo? Lo mismo pasa con la fe: si no va acompañada de las obras, está completamente muerta.

Sin embargo, alguien puede objetar: «Uno tiene la fe y otro, las obras». A ese habría que responderle: «Muéstrame, si puedes, tu fe sin las obras. Yo, en cambio, por medio de las obras, te demostraré mi fe» ¿Tú crees que hay un solo Dios? Haces bien. Los demonios también creen, y sin embargo, tiemblan. ¿Quieres convencerte, hombre insensato, de que la fe sin obras es estéril? ¿Acaso nuestro padre Abraham no fue justificado por las obras, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre

el altar? ¿Ves cómo la fe no estaba separada de las obras, y por las obras alcanzó su perfección? Así se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó en Dios y esto le fue tenido en cuenta para su justificación, y fue llamado amigo de Dios. Como veis, el hombre no es justificado sólo por la fe, sino también por las obras. ¿Acaso Rahab, la prostituta, no fue justificada por las obras, cuando recibió a los mensajeros y les hizo tomar otro camino? De la misma manera que un cuerpo sin alma está muerto, así está muerta la fe sin las obras.”

2ª lectura: Encíclica “Sacramentum Caritatis”, del Papa Benedicto XVI, nº 88-89.

“El pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo” (Jn 6,51).

Con estas palabras el Señor revela el verdadero sentido del don de su propia vida por todos los hombres y nos muestran también la íntima compasión que Él tiene por cada persona [...]

Cada celebración eucarística actualiza sacramentalmente el don de su propia vida que Jesús hizo en la Cruz por nosotros y por el mundo entero. Al mismo tiempo, en la Eucaristía Jesús nos hace testigos de la compasión de Dios por cada hermano y hermana. Nace así, en torno al Misterio eucarístico, el servicio de la caridad para con el prójimo [...]

De ese modo, en las personas que encuentro reconozco a hermanos y hermanas por los que el Señor ha dado su vida amándolos «hasta el extremo» (Jn 13,1). Por consiguiente, nuestras comunidades, cuando celebran la Eucaristía, han de ser cada vez más conscientes de que el sacrificio de Cristo es para todos y que, por eso, la Eucaristía impulsa a todo el que cree en Él a hacerse «pan partido» para los demás y, por tanto, a trabajar por un mundo más justo y fraterno.

Pensando en la multiplicación de los panes y los peces, hemos de reconocer que Cristo sigue exhortando también hoy a sus discípulos a comprometerse en primera persona: «dadles vosotros de comer» (Mt 14,16). En verdad, la vocación de cada uno de nosotros consiste en ser, junto con Jesús, pan partido para la vida del mundo.

[...]No puedo tener a Cristo sólo para mí; únicamente puedo pertenecerle en unión con todos los que son suyos o lo serán. A este respecto, hay que explicitar la relación entre Misterio eucarístico y compromiso social. La Eucaristía es sacramento de comunión entre hermanos y hermanas que aceptan reconciliarse en Cristo, el cual ha hecho de judíos y paganos un pueblo solo, derribando el muro de enemistad que los separaba (cf. Ef 2,14). Sólo esta constante tensión hacia la reconciliación permite comulgar dignamente con el Cuerpo y la Sangre de Cristo (cf. Mt 5,23-24). [...]La Eucaristía, a través de la puesta en práctica de este compromiso, transforma en vida lo que ella significa en la celebración. Como he afirmado, la Iglesia no tiene como tarea propia emprender una batalla política para realizar la sociedad más justa posible; sin embargo, tampoco puede ni debe quedarse al margen de la lucha por la justicia.”



NOTICIAS Y AVISOS

CÓRDOBA

Vigilia de la Inmaculada

Como ya es tradicional, el próximo día **7 a las 21:00 horas**, tendrá lugar la Vigilia de la Inmaculada Concepción, en la parroquia de **La Trinidad**, donde ANFE tiene su Sede.

Todas sabemos la importancia que en nuestra Asociación tiene la devoción mariana; y aunque no ignoramos la solemnidad en las distintas parroquias, hemos de tener muy presente el deber de asistir comunitariamente a las Vigilias extraordinarias que ANFE celebra, aunque esto suponga para algunas un esfuerzo y sacrificio.

Seamos generosas asistiendo a esta vigilia, y animemos a otras personas a participar en ella, ya que es un acto de devoción solemne a nuestra Madre Inmaculada.

Ejercicio de Fin Año

El día **30**, a las **20:30 horas**, se celebrará un ejercicio de acción de gracias por los beneficios recibidos en el año que termina, y de ofrecimiento al Señor por el que comienza.

No es una Vigilia clásica. Tendremos una fervorosa y pausada Eucaristía, y una larga acción de gracias y adoración al Santísimo después de la comunión, para finalizar con el Te Deum, que es la oración solemne de acción de gracias que emplea la Iglesia.

ALMEDINILLA

Agradecimiento a D. Enrique Díaz

El pasado 24 de septiembre, se celebraba una misa de acción de gracias por los cuarenta años del ministerio de Don Enrique Díaz, en Almedinilla y sus aldeas. La Santa Misa fue presidida por nuestro Señor Obispo, Don Demetrio Fernández, que por primera vez visitaba nuestra comunidad parroquial y fue muy emotiva y multitudinaria.

Nosotras, las adoradoras, aprovechando este medio de nuestra revista mensual; queremos darle gracias por el celo y el desvelo que tuvo con esta Asociación de Anfe durante los diecisiete años que hace que él la inauguró. Mucho hemos aprendido de él: su amor al Santísimo Sacramento del Altar, su gran fe y sus noches

entregadas a la oración por el bien de nuestro pueblo, por todo ello y mucho más, que sólo el Señor conoce, queremos decir: ¡GRACIAS, DON ENRIQUE! En nombre de todas las adoradoras.

Sección de Almedinilla

CARDEÑA

El día 24 de octubre, falleció nuestra hermana Benita Gutiérrez Cachinero, a los 93 años de edad. Fue gran amante de la Eucaristía y fiel adoradora durante 24 años. Sentimos mucho su pérdida y estamos seguras que, desde el cielo, intercederá al Señor por nosotras. Descanse en paz.

La Sección

DÉCIMO SÉPTIMA BECA PARA EL SEMINARIO



Saldo anterior	3.641'00
Carmen Lora Rey	30'00
Hnas.adoradoras de Córdoba	50'00
TOTAL	3.721'00

NUESTRA META: Llegar a los 10.000 euros para marzo,
día de San José

CUALQUIER INGRESO QUE HAGÁIS, DEBÉIS
HACERLO A LA CUENTA DE CAJASUR
2024 – 0000 – 80 - 3300241600

En este mes se celebra

Día 5.- II Domingo de Adviento.- Convertíos porque está cerca el reino de Dios.

Día 8.- Miércoles.- La Inmaculada Concepción de la Virgen María.- Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.

Día 12.- III Domingo de Adviento.- Manteneos firmes, porque la venida del Señor está cerca.

Día 19.- IV Domingo de Adviento.- Va a entrar el Señor, él es el rey de la gloria.

EL DÍA 24, DESPUÉS DE LA HORA NONA, COMIENZA EL TIEMPO DE NAVIDAD

Día 25.- Sábado.- Solemnidad de la Natividad del Señor.- La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros.

COMIENZA LA OCTAVA DE NAVIDAD

Día 26.- Domingo.- La Sagrada Familia: Jesús, María y José. El que teme al Señor honra a sus padres.

Día 27.- Lunes.- San Juan, apóstol y evangelista. Os anunciamos lo que hemos visto y oído.

Día 28.- Martes.- Los Santos Inocentes, mártires.- Herodes mandó matar a todos los niños en Belén.

JORNADAS Y COLECTAS EN EL AÑO

Día 26.- Domingo.- Fiesta de la Sagrada Familia.- JORNADA POR LA FAMILIA Y LA VIDA.



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Santa Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	10'00
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios)	Tercer viernes	10'00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10'00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios) ...	Tercer viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10,00
• Ntra. Sra. de la Asunción.	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara

Último sábado	10,30
---------------	-------

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna

Tercer viernes	9,30
----------------	------

BAENA • La Inmaculada Concepción

Último sábado	9,30
---------------	------

FERNAN NUÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas

Tercer miércoles	9,00
------------------	------

PUENTE GENIL • La Inmaculada Concepción

Segundo viernes	10,30
-----------------	-------

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña

Primer lunes	10,30
--------------	-------

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto

Tercer jueves	10,30
---------------	-------

EL VISO • Santa Ana

Tercer miércoles	11,00
------------------	-------

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen

Segundo sábado	10,30
----------------	-------

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes

Segundo jueves	9,00
----------------	------

ZUHEROS • Santa Teresa

Último jueves	9,00
---------------	------

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María

Tercer martes	10,30
---------------	-------

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra

Tercer jueves	9,30
---------------	------

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción

Último viernes	9,00
----------------	------

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís

Tercer sábado	10,30
---------------	-------

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen

Último jueves	9,30
---------------	------

VILLANUEVA DEL DUQUE

9,00	
------	--

• Inmaculada Concepción de María

Tercer miércoles	9,00
------------------	------

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario

Segundo sábado	9,00
----------------	------

	DIAS	HORAS
EL CAÑUELO • Ntra. Sra. de la Cabeza	Segundo viernes	10'00
LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer jueves	10,00
ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último viernes	10,00
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro	Segundo miércoles	9'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer sábado	10'30
MORILES • Virgen del Rosario	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo lunes	9'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	9'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada ...	Último martes	9'00

VIGILIAS DE PRUEBA

	DIAS	HORAS
PALENCIANA	Segundo Sábado	9'00
PEDROCHE	Cuarto Jueves	9'00

VIGILIAS MENSUALES A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DIAS
-------------------	--------------	-------------

CÓRDOBA

Madres Dominicás (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) ..	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) ...	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3

Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada

María Reina	Del 27 al 28
-------------	--------------

MONTILLA

Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9

LUCENA

Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo

BAENA

Madres Dominicás	María Madre de Dios	Del 8 al 9
------------------------	---------------------	------------

CABRA

Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
----------------------------------	-------------	---------------

HINOJOSA DEL DUQUE

Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves
------------------------------------	---------------------	---------------